

Huilcamán en La Unión

El Ciudadano · 17 de junio de 2005



aucau Con su larga cabellera negra y su agraciado gesticular, el candidato indígena mapuche a la Presidencia se reunió con casi 50 personas en la parroquia local. Allí presentó su programa de gobierno, que se centra en las minorías...

La Unión.- Es una helada y lluviosa mañana del mes de mayo, escenario que se ha convertido en el clásico para recibir a los candidatos presidenciales en nuestra comuna. Esta vez le tocó a uno de los que tiene menos porcentaje en las encuestas, pero que, cuan David contra Goliat, dice tener la fuerza para derribar hasta los más grandes.

El líder del «Consejo de Todas las Tierras», una de las organizaciones mapuche que busca recuperar el sitio histórico indígena en nuestra occidental sociedad, la chilena, tiene un discurso que envidarían muchos políticos. De hecho, muchas veces suena similar al resto de los candidatos.

Pero Huilcamán tiene un aura que hace que uno le crea más que a los otros. No sólo en estética difiere de la formalidad del burócrata promedio, también sus propuestas son notable y abiertamente opuestas a las “normales”.

En una reunión proclamatoria de su candidatura, el líder nativo se reunió con medio centenar de sus adherentes, en la parroquia de La Unión. Al encuentro asistieron sólo unos pocos medios de comunicación, entre los que se hallaba, por

supuesto, El Ciudadano, su mirada local.

Presentado por el concejal Alexis Pérez, Huilcamán rechaza subirse a la tarima del escenario que se preparó para su visita, dando cuenta de su intención de estar al mismo nivel que su audiencia. Tampoco quiso hablar con un micrófono, haciéndolo a viva voz. Su discurso, realizado con mucha pausa, con mucha tranquilidad, pero poniendo mucho énfasis en sus palabras y en sus ideas, cautivó a los asistentes durante varias horas.

Entre muchos otros temas, el destacado dirigente mapuche se refirió al proyecto de lograr crear una nueva constitución, legitimada por un gobierno democrático, que fomente el autogobierno de los pueblos indígenas, que les entregue autonomía legal y también reconozca a las lenguas originarias como oficiales del Estado.

Destacó el hecho de que no se debe celebrar el Bicentenario con una doctrina de negación de los pueblos indígenas, con una Constitución Política que dice que en Chile sólo es de los chilenos y que el único idioma oficial es el español.

Otro de los puntos que el dirigente busca lograr, es llevar a la cámara candidatos indígenas a diputados y senadores en todo el país e instalar una red de participación a lo largo del país.

Además señaló que, calculando el apoyo del 10% de los chilenos de origen indígena, sumado al de los sectores más populares y de la clase media, iba a dar una gran sorpresa en las elecciones de diciembre próximo. Explicó que su candidatura presidencial nace producto de la desconfianza que le produce la derecha y su decepción de las gestiones gubernamentales de la Concertación, a lo largo de los últimos 15 años.

Entre la audiencia, nos encontramos con Donalda Naipayán, la segunda mujer lonko mapuche que ha existido en la historia indígena registrada, quien comentó a nuestro medio que el candidato nativo le parece la mejor opción actual para Presidente, porque “él es nuestro hermano y nos ayudará a unificar a nuestro pueblo, para que luchemos todos por la misma causa.”

Respecto al llamado “Saneamiento de las tierras”, es decir al lograr que los indígenas sean propietarios de sus terrenos trabajados, Huilcamán señaló que es

una de las tareas más difíciles que se propone lograr, pero que será una de sus máximas prioridades.

Durante algunos minutos y antes de finalizar, el líder nativo conversó con las personas que quisieron manifestarle sus inquietudes.

Tras prolongarse por más de tres horas, Aucán Huilcamán finalizó su discurso y procedió a una pequeña sesión de fotos con algunos asistentes. No tan extensa como la del otro candidato, pero con el mismo cariño de la gente hacia él.

Posteriormente, El Ciudadano tuvo la oportunidad exclusiva de conversar con el aspirante indígena a la Presidencia de la República.

¿Qué opina del terremoto político de las últimas semanas?

Yo creo que no es algo nuevo, ya que todos los bloques de este país necesitan estructurarse y buscar la mejor manera de seguir operando. Pero se ve una inestabilidad, lo que invita a crear nuevas fuerzas en el país, fuerzas alternativas.

¿En esta democracia en la que el voto binominal no representa realmente a las minorías, cual será su política al respecto?

Primero que nada, hay que cambiar ese sistema porque es excluyente, ya que no da cabida a los partidos pequeños y a formas de organización social. Un nuevo sistema no necesariamente debe incluir partidos políticos, sino centrarse más en los movimientos sociales.

La civilidad no se expresa sólo por partidos políticos. Para mí, establecer la figura de los partidos políticos es imponer una figura con la que la gente no está de acuerdo... fíjate que la mayoría de los chilenos no está inscrito en un partido político... Yo no soy militante, pero desde el punto de vista social yo quiero participar...

Hace pocos números, El Ciudadano realizó una encuesta presidencial a nivel local, en la que usted obtuvo más del 17% de las preferencias...

A mi me parece importante tener esos datos, ya que contrastan totalmente con las encuestas en Santiago, esas que hacen las grandes empresas y cuyo único objetivo es intentar posicionar candidaturas en universos sociales dirigidos...

¿Habrá una búsqueda de candidatos indígenas al parlamento?

Por supuesto, está en la agenda. Para ello deben reunirse firmas que equivalgan al 0,5% del universo poblacional total de la localidad donde se postule dicho candidato...

En su discurso usted se refiere mucho a las minorías. ¿Qué opina de los temas de las minorías no étnicas, como por ejemplo las sexuales, etc.?

Mira, yo creo que los derechos de todos deben ser reconocidos de una vez, cualquiera sea su situación o postura. La política no debe dejar a nadie desamparado...

¿Qué opina de la situación del Lonco de Trumao? (Un líder mapuche que no sigue la tradición del tronco sanguíneo y por ende, rompe con las usanzas mapuche)

No conozco mucho de ese tema... (Tras una breve explicación, señala)... Si es una figura de representación política hacia el exterior, yo creo que hay muchas maneras de organizarse, pero hoy en día el pueblo mapuche necesita diversas formas de hacerlo, no necesariamente siguiendo la tradición.

¿Qué opina de lo ocurrido con el proyecto de la Ruca en Lago Ranco, un Fondart de 25 millones de pesos que nadie sabe donde están?

Lamentablemente hay situaciones que yo no conozco. Hay gente que a veces hace cosas pensando en lo mejor para los indígenas, pero está alejado de la realidad. Esta situación puede ser parecida. Por ejemplo, en Temuco hay un señor que se ganó varios proyectos, entre ellos Fondart, para instalar lo que son los Chemamel, lo que son la Gente de Madera, que según la cultura mapuche, pertenece a los cementerios. Pero este señor los instaló en los lugares sagrados espirituales, religiosos. Eso demuestra que muchos mapuche conocen poco de su cultura...

Eso además de que la política pública en el ámbito de la cultura le da poca cabida a lo propio indígena y Fondart también es un órgano atravesado por la cosa política partidaria. Todo se hace mediante 'pitutos' y 'arreglines'...

¿Qué opinión le merece el hecho de que algunos señalen que se ha aprovechado, de que ha lucrado y viajado gratis, gracias a su cargo de 'representante' mapuche?

Yo entiendo esa descalificación gratuita... pero sé que no hay datos al respecto.

Nadie tiene esos datos que digan ‘Mira, esta es la manera de lucrarse de este tipo’. Lo que yo hago es sencillamente una estrategia de una política de relaciones internacionales.

Por ejemplo, traje un relator especial a Chile, para que atienda el tema de los derechos humanos; he llevado el problema mapuche a los foros internacionales más importantes del tema. Pero de eso nadie hace referencia.

Su discurso tiende a ser un poco duro con las políticas que su mismo pueblo tomó en el pasado, para resistir las injusticias sociales, de hecho empleó la palabra “Cobardía”. ¿Cree que ahora hay una resistencia más persistente que antes?

Mira, más que poner a los mapuche en situaciones de cobardía y valentía, hay distintas maneras en las que cada persona ha hecho lo que ha podido...

Sin embargo empleó la palabra “Cobardía”...

Es que a lo que me refiero exactamente, es que no podemos permitir que la opresión hacia nosotros se prolongue más tiempo. Yo tampoco quiero ser parte de ese prolongamiento. Yo voy a salir al frente y el que quiera acompañarme, que lo haga y el que quiera mantenerse en una posición poco activa, que lo haga también. Para ello tengo que usar un lenguaje más duro, más claro y definido...

¿Siente que representa a todos los mapuche?

Obviamente hay quienes no les gusta mi gestión, particularmente por mi manera de enfrentar los problemas. Por eso mismo he estado preso tantas veces...

¿Y a los chilenos?

Yo claramente digo que no acepto ser chileno, pero creo que es obvio que mi gobierno será para todos los mapuche, para todos los chilenos, para todos los pobres, en fin...

¿Qué le parece el problema de la celulosa en Valdivia?

Hace poco estuve en una protesta en la localidad de San José, porque se quería mostrar que el único problema del lugar es el ecológico que tiene que ver con las aves y animales. Pero lo que aún no se toma en cuenta, es el tremendo desastre que habrá con las comunidades indígenas de alrededor... El gobierno está actuando políticamente y eso lo ha demostrado la Corema.

¿Que ocurre con las empresas transnacionales?

Son varias las que operan en nuestras zonas, principalmente en el ámbito forestal. Creo que es necesario revisar ese problema. En mi propuesta de gobierno, yo propongo revisar los acuerdos comerciales y económicos de este gobierno y los anteriores...

Sabemos que en todas las ciudades de Chile existen problemas de cesantía, de salud, etc. Sin darse mayores vueltas, ¿Cuáles soluciones concretas daría usted a Río Bueno y La Unión?

El Estado tiene mucho dinero en este país. El Estado puede subsidiar y apoyar iniciativas de Pymes en todo el país. Por ejemplo, sólo con el 12% del presupuesto del cobre que se van a las FF.AA. podrían resolverse todos los riesgos en las pequeñas y medianas empresas... resolveríamos el problema de educación y salud... pero no se quiere pedir un royalty que signifique una imposición muy grande a las empresas y, en segundo lugar, las compañías transnacionales se llevan el cobre gratuitamente...

Huilcamán requiere reunir 39 mil firmas a lo ancho y largo del país para que su candidatura sea legal, todas ante notario público. El dirigente mapuche procurará llegar a como de lugar a la primera vuelta presidencial y conseguir al menos un 4% de los votos. Tras su visita a nuestra ciudad, el candidato con la cabellera más larga (y eso incluye a la Bachelet) de nuestros postulantes presidenciables, seguirá recorriendo cada rincón del país, en busca de un ideal que parece hacerse más sólido cada vez.

Fuente: [El Ciudadano](#)